

REFLEXIONES SOBRE PAISAJES EN CONSTRUCCIÓN

Elba Leonor Sánchez de Romero

Licenciada en Botánica (UNNE) – Especialista en Planificación Paisajística y Medio Ambiente (UNLP)

Los Hacheros N° 146 – (3500) Resistencia – CHACO

Teléfonos: 0362-4420159. Cel. 362-4546905

Correo electrónico: elbaleonor1941@yahoo.com.ar

REFLEXIONES SOBRE PAISAJES EN CONSTRUCCIÓN.

Resumen: La ponencia, como su nombre lo indica, insta a reflexionar acerca del proceso de construcción que se viene operando sin interrupción desde hace miles de años en todos los territorios humanizados, cuya incidencia sobre los valores naturales que identifican a esos territorios, tendrá la magnitud que la sociedad le otorgue según la preeminencia de valores económicos, culturales, tradicionales, religiosos, educativos y sobre todos ellos, la permeabilidad de los individuos para conectarse con la Naturaleza local.

Palabras claves: reflexión-construcción del paisaje cultural-valor identitario.

Abstract: The paper, as the name suggests, encouraged to reflect on the process of building area which has been operating without interruption for thousands of years in all territories humanized, whose impact on the natural values that identify these territories will have the magnitude that society accords preeminence according to economic, cultural, traditional, religious, educational and above all values, the permeability of individuals to connect with local nature.

Keywords: reflection-construction of cultural identity-value landscape.

El tratamiento del TEMA de este ENCUENTRO nos lleva a una secuencia correlativa de análisis e interrogantes: nos preguntamos primero Qué es el paisaje? y luego... Qué es el paisaje cultural y cómo lo diferenciamos del natural?. Según la CONVENCION EUROPEA DEL PAISAJE (Florencia - 2000) es “La imagen del territorio, de cualquiera de sus partes, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones”.

A qué llamamos PAISAJE NATURAL?

La definición más simplista nos dice que es aquel producido por la NATURALEZA. Si analizamos con criterio biológico la génesis del PAISAJE NATURAL, concluiremos que de la conjunción de factores : suelo, agua, relieve, clima (con participación de sus componentes: vientos, precipitaciones, temperatura) hallaremos una resultante compleja y con admirables conexiones entre los miembros inanimados y los organismos que integran esta sociedad natural.

En el paisaje natural los vegetales tienen SU territorio de dispersión y los animales DELIMITAN el territorio en el que vivirán. Constituyen sociedades animales y sociedades vegetales, que -como sucede en las sociedades humanas- se encuentran integradas por individuos participativos, correspondientes del funcionamiento equilibrado del sistema al que pertenecen.

La aparición del HOMBRE en este paisaje natural lo desestructura. La instauración de espacios productivos y de explotación racional les confiere otras características asimiladas a la idiosincrasia de cada sociedad humana. Nace el PAISAJE CULTURAL, a la medida de las necesidades humanas y con numerosos factores que confluyen en esta construcción: las tradiciones culturales, las políticas de gestión, los criterios productivos y /o extractivos, las políticas de estado municipal, provincial, nacional o regional y el grado de desarrollo de la educación ambiental son algunos de ellos. Nuestra interpretación es una ratificación de la definición de la CONVENCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL DE UNESCO, que dice que el CULTURAL “es un paisaje claramente definido, creado y diseñado intencionadamente por el ser humano”.....y agrega ”es un paisaje evolucionado orgánicamente, debido a un imperativo inicial de carácter social, económico, administrativo y/o religioso y que ha evolucionado hasta su forma actual como respuesta a la adecuación a su entorno natural.

Es decir que , aquella armonía vinculante original se esfuma en relación inversa con la incorporación humana en ese espacio. No es desatinado ejemplificar con lo ocurrido en nuestro propio país. En la joven Buenos Aires del siglo XIX , el paisaje llano y las pasturas naturales cedieron a la presencia de mataderos, mercados de carretas y lugares de comidas, que compartían espacios con viviendas, basurales y baldíos . Con el crecimiento poblacional, la ausencia de sistemas pluviales y cloacales se hizo evidente e imponía a los gestores públicos la necesidad de corregir sanitaria y estéticamente estos espacios que fueran ganados al verde natural. Las familias pudientes iniciaron este movimiento de retorno a la Naturaleza, organizando jardines en el entorno de sus viviendas urbanas o rurales con el asesoramiento de paisajistas especializados. Las familias con menores recursos iniciaron el jardín familiar....Luego..los gobiernos comunales hicieron lugar en la cuadrícula ciudadana a las plazas públicas y árboles de distintas magnitudes acompañaron los momentos de descanso y de solaz de los vecinos El paisaje evolucionó ante un imperativo de planificación urbana y con detalles constructivos que delataban intención de reencuentro con el aire libre y el verde vegetal.

No podemos olvidar el momento histórico en el que la generosa donación del Perito Moreno inició la presencia de las RESERVAS NATURALES PROTEGIDAS, que nos ayudan a encontrar la historia de la naturaleza de nuestra provincia, región o nación. Y cuando se dimensiona su importancia somos conscientes de que participamos en ese paisaje, que nuestra historia va por senda paralela y nos identificamos con él. Esto es, les otorgamos el VALOR IDENTITARIO que tienen. Personalmente, considero que fue muy acertada la elección del TEMA de este Encuentro, porque las definiciones que están adquiriendo vigencia no tienen -a mi juicio- la indiscutible contundencia que correspondería. Tal es así que ya en el año 2012 el Comité Argentino del ICOMOS trató la Identificación de los paisajes culturales incluyendo jardines y parques, paisajes productivos, paisajes arqueológicos y a los llamados PAISAJES ASOCIATIVOS. En éstos existirían poderosas asociaciones religiosas, artísticas o culturales con EL MEDIO NATURAL SIN NECESIDAD DE PRUEBAS CULTURALES MATERIALES... Nos preguntamos si esta última definición no nos llevaría a una nueva interpretación del PAISAJE, en la que primaría la SUBJETIVIDAD y la interpretación estética individual. Tendríamos tantos paisajes como miradas individuales así lo interpreten?.

En los tiempos que estamos viviendo, los asentamientos humanos, las instalaciones y construcciones (simples o complejas)que emergen sin interrupción, están imponiendo la necesidad de hablar de “espacios o paisajes bio-culturales” donde se minimiza la competencia y el hombre es consciente de la necesidad de morigerar su intromisión para generar usos sustentables. Se están dando en nuestro país ejemplos que superaron la intención y nos alientan a avizorar un futuro de compatibilidad entre cultura y naturaleza. Los ejemplos van desde el tratamiento inteligente y respetuoso del verde natural en un jardín domiciliario, hasta emprendimientos que abarcan miles de hectáreas, en las que sus propietarios hacen conservación mediante un área reservada (con pajonales, monte nativo y espejos de agua) respetando la diversidad biológica local y además, destinan importantes superficies para la producción de cultivos de árboles frutales y de cereales para el consumo humano, no olvidando tampoco una especial selección de pastos fijadores de nitrógeno en el suelo, soporte natural de toda vida sobre la tierra.

Bibliografía

Belli, Ernesto P. y Alfredo H. Benassi (2004) *Planeamiento paisajista y medio ambiente*. Tomo I. La Plata: Belli y Benassi Editores.

Donadieu, Pierre (2006) La sociedad paisajista. *Colección del Paisaje*. La Plata. Editorial UNLP.

Ruiz Moreno de Bunge, Silvina (2001) El paisajismo en el siglo XX. Revista *Todo es Historia*. Núm.402. Buenos Aires. César L. Mansilla y Emilio L. Perina Editores.